



La ministra de Defensa, acompañada del JEMAD, pasa revista a la formación de honores.

Un día para HONRAR EL PASADO

María Dolores de Cospedal preside la celebración del 40º aniversario del Ministerio de Defensa en un acto que reunió a cinco extitulares del Departamento

EL Ministerio de Defensa cumple 40 años al servicio de la misma democracia y la misma Constitución que nos han regalado el mayor periodo de prosperidad jamás vivido en la historia de España. Juntos, todos los españoles hemos compartido una hermosa aventura de paz, progreso y desarrollo. Las Fuerzas Armadas han velado como pocos a que ello sea posible». Así lo puso de manifiesto María Dolores de Cospedal el pasado 4 de julio en la conmemoración de las cuatro décadas de la creación del Departamento.

La ministra presidió la celebración del aniversario en el patio central del Ministerio con la presencia de cinco extitulares de la cartera: Narcís Serra, Julián García Vargas, Gustavo Suárez Pertierra, Eduardo Serra y Federico Trillo. El acto contó, además, con la asistencia del secretario de Estado de Defensa, Agus-

tín Conde; el subsecretario de Defensa, Arturo Romaní; el jefe de Estado Mayor de la Defensa, Fernando Alejandre; el jefe de Estado Mayor del Ejército, Francisco Javier Varela; y el jefe de Estado Mayor de la Armada, almirante general Teodoro López Calderón.

«Hoy es un día para honrar el pasado, reivindicar el presente y apostar por el futuro», señaló la ministra, quien seguidamente repasó los principales hechos de Defensa en sus 40 años de existencia, entre los que citó el fin del servicio militar obligatorio, la integración de la mujer en las Fuerzas Armadas y la creación de la nueva estructura operativa. «Por tierra, mar y aire, nuestras Fuerzas Armadas y la Guardia Civil se encuentran donde haya que proteger los valores de la democracia y de la Constitución española, pero también la integridad y la soberanía de nuestro país». Antes de sus palabras, Cospedal, acompañada por el JEMAD,

Cospedal: «Las FAS están donde haya que proteger los valores de la democracia y la Constitución»

pasó revista a las tropas que rendían honores y depositó una corona de laurel en el monolito de homenaje a los que dieron su vida por España, bajo los acordes de *La muerte no es el final* y el toque de oración, secundado por salvas de artillería.

ANIVERSARIO

Las cuatro décadas de historia del Ministerio de Defensa comenzaron con la unificación, en un solo Departamento, de los tres Ministerios militares que hasta entonces funcionaban por separado. Una medida adoptada el 4 de julio de 1977, en plena transición democrática. La responsable actual de la cartera subrayó cómo, de este modo, se pasó de una estructura ministerial meramente militar a la separación entre la gestión política y la operativa y puso en valor que «la voluntad de sumar pudo a las tentaciones de dividir».

«Estos 40 años del Ministerio son el relato de todos los que lo han hecho, y aún lo hacen, posible», subrayó Cospedal, quien quiso hacer especial mención «de los 172 militares españoles que han fallecido en este periodo en decenas de misiones internacionales; hay que recordarlos como lo que son: símbolos de nuestros Ejércitos, exigencia constante para nuestro quehacer diario, acicate para construir nuestro futuro y ejemplo y honor de las Fuerzas Armadas españolas».

En esta misma línea, la titular de Defensa, recordó «a las 853 víctimas de la sinrazón del terrorismo de ETA» y, en especial, a los 103 militares y 230 guardias civiles, así como a las 88 de los Grapo y los 192 del 11-M. «Las Fuerzas Armadas, los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado, la sociedad, la libertad en definitiva, han ganado la guerra. La democracia española, que es el único bando que existía en esa batalla, ha vencido. El terrorismo de ETA ha sido derrotado y ninguna celebración de



El acto contó con la presencia de cinco exministros de Defensa.

los 40 años de la democracia estaría completa o sería lo suficientemente justa sin recordar la victoria del Estado de derecho frente al terror». Además, la ministra destacó que durante estos 40 años «hemos crecido como país y ha tenido su reflejo en un Ministerio de Defensa, que también ha evolucionado y mejorado en su forma y en su experiencia con los españoles». En este sentido, Cospedal recordó la incorporación de la mujer a las Fuerzas Armadas, el fin del servicio militar obligatorio o la creación del Estado Mayor de la Defensa, «como elementos de una evolución en la que la profesionalización y la preparación han sido claves y permanentes».

Resaltó también el papel de los 19.048 civiles que trabajan en estos momentos para el Ministerio, «funcionarios públicos al servicio del interés general». «La defensa trasciende a lo estrictamente militar y ellos son un claro ejemplo de ello y los valores de unidad, de defensa de la patria se pueden defender también desde el ámbito civil», añadió antes de agradecerles «haber estado también a la guardia» en este Ministerio.

En este sentido, la responsable de Defensa resaltó que «la unión siempre es el camino más seguro hacia el éxito», tal y como se demostró con la aprobación de la Constitución de 1978 y como ha quedado claro en el camino en paralelo que civiles y militares han desempeñado en el Ministerio de Defensa.

La titular de la cartera ministerial aseguró que «siempre que los españoles han necesitado a sus militares, las Fuerzas Armadas han respondido de inmediato. La dimensión social de los Ejércitos se nota en el día a día de los españoles. Siempre están en alerta, siempre al servicio del interés general». Prueba de ello, apuntó, es que, en la actualidad, las Fuerzas Armadas son una de las instituciones más queridas por los españoles y más valoradas a nivel internacional.



Homenaje a los que dieron su vida por España, en el patio central.

R.N./Fotos: Pepe Díaz

DIEZ GRANDES CAMBIOS en cuatro décadas

■ UNA NUEVA ESTRUCTURA CONCEBIDA PARA LA DEFENSA EXTERIOR



Pepe Díaz

Las Fuerzas Armadas españolas han pasado de ser un modelo territorial de regiones a una organización donde prima el carácter funcional y se potencia la acción conjunta. Hoy son unas Fuerzas Armadas pensadas para ser desplegadas donde se requieran para garantizar nuestra seguridad.

■ INTEGRACIÓN EN LA ALIANZA ATLÁNTICA

Hemos pasado de un Ejército aislado internacionalmente a unas Fuerzas Armadas integradas en las principales organizaciones internacionales de seguridad. La participación en la OTAN se remonta al año 1981, cuando los países miembros invitaron al Gobierno de Adolfo Suárez a que España se adhiriera al Tratado. En 1986, se aprueba en referéndum la permanencia y, en 1999, España se incorpora plenamente a la estructura militar. Desde entonces, las Fuerzas Armadas españolas han participado activamente en las distintas operaciones lideradas por la Alianza.

■ UNAS FUERZAS ARMADAS PREPARADAS PARA LA ACTUACIÓN CONJUNTA

Antes de la transición España no tenía un Ministerio de Defensa, sino que existía uno para cada ejército. Hoy disponemos de un Ministerio de Defensa y de una estructura preparadas para actuar de forma integrada. La acción conjunta busca la integración de las capacidades de las fuerzas terrestres, nava-

les y aéreas, desde los primeros momentos del planeamiento de las operaciones, para poder concentrar y utilizar si es necesario todo el potencial militar del que pueda disponerse. Es un imperativo de las operaciones actuales. Para hacer efectivo el desarrollo de la acción conjunta, la ley establece una estructura operativa y dispone el empleo de la Fuerza bajo un mando único del Jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD).

■ PLENAMENTE PROFESIONALES

La suspensión del servicio militar obligatorio se hace efectiva el 31 de diciembre de 2001. Tras unos primeros años difíciles para el reclutamiento, en 2006 se aprobó la Ley de Tropa y Marinería que consolidó la plena profesionalización. Actualmente prestan servicio en las Fuerzas Armadas 79.000 soldados y marineros profesionales.

■ UNA NUEVA ENSEÑANZA MILITAR

Un novedoso modelo de formación de oficiales y suboficiales se inició en 2010 mediante la creación de los Centros Universitarios de la Defensa, ubicados en las Academias Generales de los Ejércitos y en la Escuela Naval Militar. Gracias a los convenios firmados con las Universidades de Zaragoza, Politécnica de Cartagena y Vigo, los cadetes y alumnos de estos centros obtienen al acabar su formación un título de grado en ingeniería, plenamente reconocido en el Espacio Europeo de Educación Superior. En el año 2011 también se puso en mar-



Pepe Díaz

cha el nuevo modelo de formación de suboficiales, que al finalizar su formación obtienen un título oficial de Técnico Superior, idéntico a los otorgados en el ámbito civil.

■ UN MODELO DE INCORPORACIÓN DE LA MUJER PLENAMENTE IGUALITARIO



Hélène Gicquel

La historia de la igualdad en las Fuerzas Armadas españolas comienza en septiembre de 1988 con el ingreso de las primeras mujeres en las academias militares. Hasta entonces, la mitad de la población española tenía vetado el acceso a los ejércitos y, por tanto, el derecho a defender su país. Hoy, las mujeres pueden alcanzar todos los empleos, pasando los mismos procesos de selección que los hombres. Actualmente, 15.074 mujeres sirven en las Fuerzas Armadas, lo que representa el 12,5 por 100 de los efectivos, casi dos puntos más que la media del 10,8 por 100 en la OTAN.

■ RENOVACIÓN TECNOLÓGICA Y DE EQUIPOS

Hasta los años setenta, la mayoría del material empleado en las Fuerzas Armadas españolas era sobrante de la II Guerra Mundial o de la de Corea cedido por los Estados Unidos. Hoy, las Fuerzas Armadas cuentan con los equipos más avanzados disponibles para llevar a cabo sus misiones y garantizar su protección, como pueden ser los aviones *Eurofighter*, el carro de combate *Leopardo 2E* y el buque anfibio portaaviones *Juan Carlos I*. En la década de los ochenta, se establecieron las bases de los programas de modernización con la adquisición de helicópteros *Chinook*, aviones *F-18*, o aviones de despegue vertical *Harrier*. En 1982 comienza a aplicarse una política comercial que exige la transferencia tecnológica por la compra de material militar a otros países. El gran salto se debe a las políticas de impulso de la industria de defensa, así como a la participación en proyectos de I+D internacionales. Así, aparecen programas de modernización como las fragatas *F-100*, los submarinos *S-80* o los helicópteros *Tigre* y *NH-90*.

■ UNA CARRERA MILITAR QUE PRIMA EL MÉRITO Y LA CAPACIDAD

En el año 1981 las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas se constituían en el único marco estatutario para la función militar. El régimen de ascensos, basado en la antigüedad, estaba fuertemente condicionado por el puesto obtenido en la promoción al salir de las Academias. Había 207 escalas diferentes. Desde entonces, las distintas legislaciones de 1989, 1997 y 1999 fueron regulando la profesión militar en su conjunto, definiendo el régimen del personal militar, el ingreso y retiro, los ascensos, los destinos, y racionalizando las escalas. En la actualidad el marco legislativo lo componen la Ley de la Carrera Militar del año 2007 —modificada en 2015—, las Reales Ordenanzas del año 2009 y la Ley de Derechos y Deberes de los Militares de 2011.

■ UNAS FUERZAS ARMADAS EN VANGUARDIA DE LAS MISIONES INTERNACIONALES

Desde 1989 hasta hoy, alrededor de 150.000 militares españoles han participado en más de 80 misiones en el exterior en cuatro continentes, siempre en apoyo de organismos internacionales como Naciones Unidas, OTAN y Unión Europea. En el transcurso de estas misiones han fallecido 172 militares, 62 de ellos en el accidente del *Yak-42*, cuando regresaban de Afganistán. En la actualidad, 2.605 militares están desplegados en 18 escenarios. Los contingentes más numerosos se encuentran en Líbano, con 617 cascos azules, y en Irak, con 479 efectivos.

■ UNA DE LAS INSTITUCIONES MÁS VALORADAS

Las encuestas del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) señalan que las Fuerzas Armadas son, junto a la Guardia Civil y la Policía, una de las instituciones más valoradas por los españoles, y de modo muy especial entre los jóvenes. Además, dos de cada tres ciudadanos consideran que las Fuerzas Armadas son un factor decisivo para el prestigio internacional de España.



Hélène Gicquel